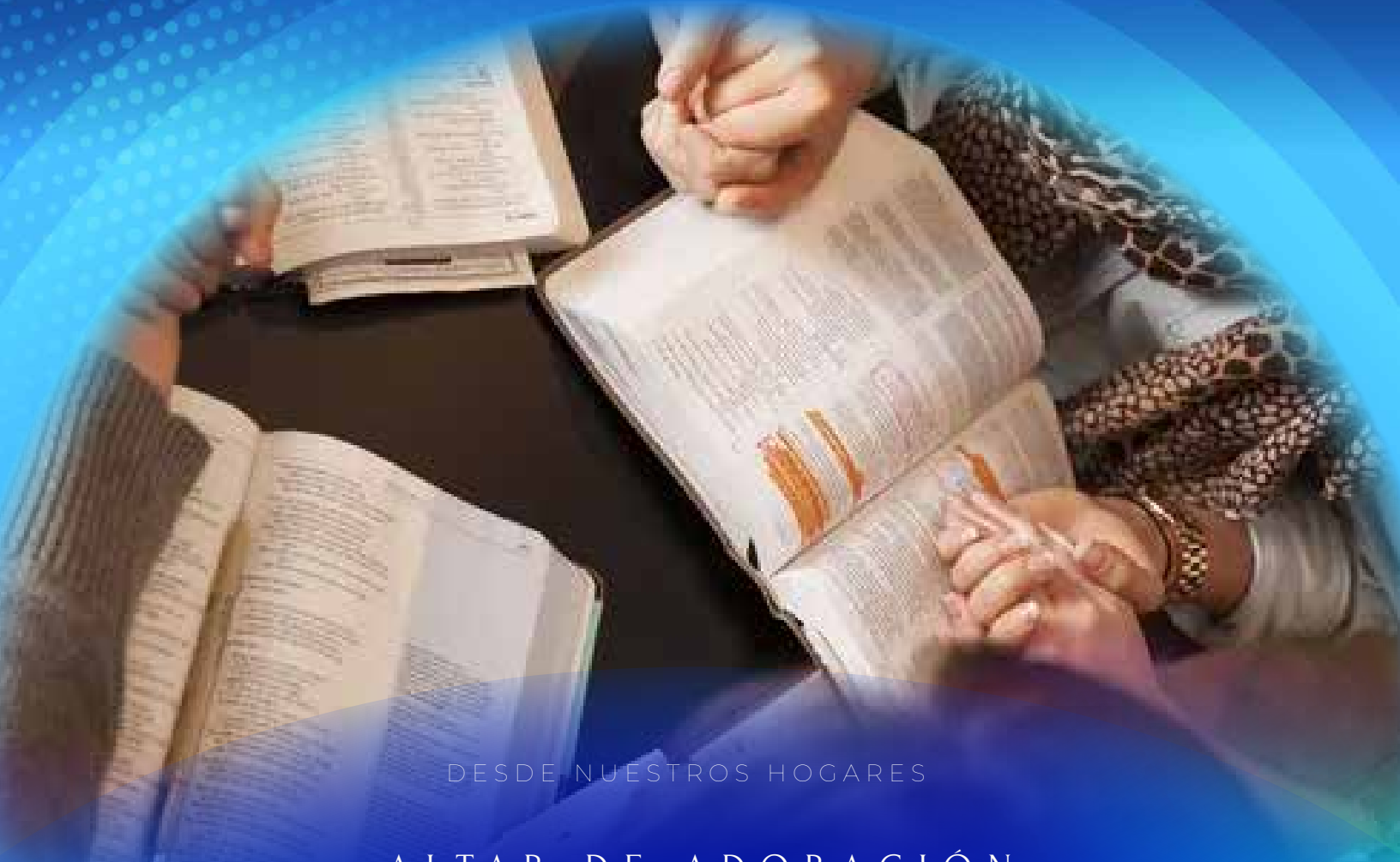




2026 ENSÉÑANOS
A SER
Familia



DESDE NUESTROS HOGARES

· ALTAR DE ADORACIÓN ·

FAMILIAR

Fe genuina: una herencia que se transmite



Cita Bíblica

Efesios

2:19

¹⁹ Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.



INTRODUCCIÓN

La fe genuina se transmite por medio del ejemplo constante, la coherencia diaria y un testimonio visible, más que por palabras o exigencias externas.

Una de las cosas más peligrosas dentro de la vida cristiana es aparentar tener fe sin realmente vivirla. Podemos asistir a la iglesia, manejar un lenguaje bíblico, participar de actividades espirituales y aun así vivir una fe superficial o fingida.

Al respecto, la Biblia nos advierte que debemos ser hacedores y no solo oidores. También, nos dice que la verdadera fe viene por el oír la Palabra de Dios. Por lo tanto, como familia espiritual estamos llamados a desarrollar una vida de fe desde la casa para ser fortalecidos y dejar un legado de fe genuina a la siguiente generación.

I. El peligro de vivir una fe fingida.

Vivir una apariencia espiritual puede ser uno de los peligros más silenciosos en la vida de fe. No siempre se trata de malas intenciones; muchas veces comienza cuando alguien aprende a verse bien espiritualmente delante de los demás, pero poco a poco deja de cuidar lo más importante: su corazón delante de Dios.

La apariencia sólo sirve para mantener una reputación, pero no hay una transformación real del corazón. No podemos olvidar que Dios no se impresiona por la apariencia externa; Él mira lo que somos cuando nadie nos ve. Él ve el corazón.

1 Samuel 16:7

Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo deseche; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

Algunos peligros de una fe fingida:

- *Autoengaño espiritual – La persona comienza creyendo que puede ocultar su pecado o justificarlo, pero termina engañándose a sí misma.*
- *Endurecimiento del corazón – Cuando alguien persiste en aparentar o justificar el pecado, su conciencia se va insensibilizando y se vuelve más difícil reconocer el error.*
- *Pérdida de comunión con Dios – El pecado oculto rompe la cercanía con Dios y afecta la vida espiritual.*
- *Pérdida de testimonio ante otros - Cuando la verdad sale a la luz, la doble vida afecta el testimonio delante de la familia de la fe y puede causar tropiezo a otros.*

El consejo es: no vivamos una fe fingida. No vivamos una vida de piedad aparente. Seamos genuinos, teniendo una fe inquebrantable.

II. La familia transmite una herencia espiritual.

2 Timoteo 1: 5

Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro de que en ti también.

Aquí vemos un modelo de continuidad: La fe tiene un carácter relacional y testimonial.

La fe genuina no solo transforma una vida; deja huella en las generaciones. Se convierte en herencia espiritual, en ejemplo visible, en testimonio constante. Impacta a los hijos, fortalece a la familia y establece una continuidad que trasciende el tiempo.

La fe se forma en el ambiente del hogar: Timoteo antes de ser el líder creció en un hogar viendo una fe vivida dentro de su casa.

Su abuela y su madre no solo le enseñaron de Dios, sino que también le modelaron una relación con El.

La fe que Pablo vio en Timoteo tiene como base o fundamento lo que desde casa:

- 1. Se le enseñó escrituralmente.*
- 2. Se vivió de manera tangible delante de él.*
- 3. Se modeló día a día aun en medio de las adversidades.*

La fe se cree en el corazón, se vive en la conducta y se proclama con la vida.

La influencia espiritual que ejercieron Loida y Eunice sobre la vida de Timoteo demuestra que el discipulado comienza en los espacios más íntimos: la familia, el hogar y las relaciones cotidianas. Allí es donde el carácter se forma y donde las



convicciones se arraigan profundamente.

Hay peligros que nos pueden llevar a vivir una fe fingida y de apariencia de los cuales hay que cuidarse. Sin embargo, hay principios que nos pueden ayudar a vivir una fe genuina que pueden llegar a ser una herencia espiritual para nuestras generaciones.

III. Sirviendo a mi generación, según la voluntad de Dios.

Hechos 13:36

36 Porque a la verdad David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres, y vio corrupción.

La vida encuentra su verdadero sentido cuando dejamos de vivir para nosotros mismos y comenzamos a vivir bajo la dirección de Dios, sirviendo a su propósito en el tiempo y a la generación que en la cual estamos. Una vida exitosa delante de Dios no es la que hace muchas cosas, sino la que vive completamente rendida a su voluntad. Dios, no nos llamó solo a existir en una generación, sino a servirla convirtiéndonos en sus instrumentos en el tiempo que nos fue asignado.

Es aquí donde vemos que Dios tiene propósitos para cada generación. Desde el principio, la revelación bíblica muestra que Dios no trabaja de manera aislada, sino generacionalmente. Él se revela, establece pactos y ejecuta sus planes a través de generaciones sucesivas.

El servir a nuestras generaciones, nos debe llevar a reflexionar sobre nuestras propias prioridades y cómo podemos alinearlas con el plan que Dios tiene para nosotros.

La generación presente debe asumir la responsabilidad de formar a la generación venidera. El fallar en esta asignación dará como consecuencia el no cumplimiento del propósito de Dios, así como una pérdida espiritual en la vida generacional.



Habr  estancamiento y una falta de conocimiento de Dios que resultará en un caos generacional.

CONCLUSIÓN

Hoy más que nunca necesitamos estar apercebidos de los peligros que pudiéramos correr al vivir una fe fingida, la cual no solo afectara nuestras vidas sino la vida de nuestras descendencias.

Para vencer ese peligro, debemos vivir una fe genuina, sincera, intencional, coherente y real. Porque lo que experimentemos en casa fortalecer  nuestra convicción de fe la cual se transmitir  a nuestros hijos y los afirmar  en un estilo de vida de fe que los ayudará a prevalecer firmes en el día malo. Para lograrlo, se requerirá de ser hacedores y no oidores únicamente.

Fuimos escogidos por Dios para servir a nuestras generaciones por medio de la enseñanza, por medio del ejemplo, por medio de convicciones a las promesas de Dios, por medio de un estilo de vida de fe que nos enseña a como ser familia aun en tiempos adversos.